



cionalitats soviètiques des de la perspectiva del que ell anomena «socialisme avançat». El capítol d'Andrew Burgardt lliga d'alguna manera amb el de Smith, en el sentit que s'hi analitza la concepció marxista de l'autodeterminació a través d'un cas històric bastant peculiar: la transferència de la regió de Bungerland d'Hungria a Àustria en 1919.

El paper del territori com a mitjà de producció i de reproducció de la identitat nacional s'observa clarament en el cas brasiler, aportat per Bertha K. Becker. S'hi analitza, en concret, la integració de l'Amazònia en el procés de construcció de l'Estat-nació brasiler. Becker fa poques referències, de fet, al problema de les diferents ètnies i pobles que habiten l'Amazònia, al seu dret a viure sense la intervenció de l'Estat. Aquesta és una llacuna que els editors omplen a través d'una col·laboració de David B. Knight, que tracta justament aquest tema en un altre capítol i d'una manera molt genèrica. H. van der Wusten i Colin H. Williams tanquen la col·lecció amb dos capítols referits, respectivament, al perquè uns nacionalismes aconseguïen els seus objectius i d'altres no i a les especials característiques de la historiografia nacionalista, fent, sobretot, referència al cas gal·lès.

Com es pot observar, malgrat que el fil conductor pretengui ser un, la temàtica és, certament, bastant variada, la qual cosa no és tan d'estranyar en tractar-se, de fet, d'una edició de part de les ponències i comunicacions del seminari que tingué lloc a Donostia, l'agost de 1986, en el marc de la Conferència Regional sobre Països Mediterranis de la

Unió Geogràfica Internacional (UGI), celebrada a Barcelona el setembre del mateix any*. En conjunt, crec que els editors han aconseguit donar coherència al volum, malgrat que no hagin cuidat prou bé aspectes de l'edició que n'haguessin pujat considerablement el llistó de qualitat. Em refereixo, per exemple, a la inexplicable absència de mapes (només n'hi ha un!), al pobríssim índex temàtic i geogràfic final i a la pèssima tipografia emprada, cada cop més habitual en les publicacions de la Croom Helm.

Joan Nogué i Font

Universitat Autònoma de Barcelona

BOSQUE SENDRA, J. y otros (1988); *Aplicaciones de la informática a la geografía y ciencias sociales*, Síntesis, Madrid, 319 pp.

La implantación de la geografía en los estudios universitarios y el aumento del número de alumnos, conjuntamente

* En aquest sentit, els autors posen bastant èmfasi a considerar el llibre com la tercera obra del «Study Group on the World Political Map», comissió de treball establerta per la UGI en el seu Congrés Internacional de Geografia de París (agost de 1984). Les altres dues obres, publicades també per Croom Helm, són la de Peter Taylor i John House, eds. (1984), *Political Geography: Recent Advances and Future Directions* i la de Gerald Blake, ed. (1987), *Maritime Boundaries and Ocean Resources*.

con su tímida diversificación conceptual y temático-técnica, hizo patente la escasez de *manuales* en castellano sobre muy diversas cuestiones. Debido a ello, varias editoriales han editado durante los últimos años obras que pretendían cubrir esta laguna y dar satisfacción a una cierta demanda.

La obra que ahora comentamos se ocupa de las posibilidades que ofrece la informática para la investigación y la docencia geográfica; si bien, como lo indica su propio título, el discurso del libro debe enmarcarse en el campo más amplio de las ciencias sociales. Su índice se compone de *tres grandes secciones y un anexo*.

En la *primera* («Informática básica»), sus *cuatro capítulos* ofrecen al lector los contenidos imprescindibles para acercarse con éxito al manejo de los ordenadores, tanto en lo que se refiere a las características de las máquinas y del sistema operativo como a las de los diferentes tipos de aplicaciones que pueden emplearse para fines muy diversos: procesadores de textos, hojas de cálculo y bases de datos.

La *segunda sección* («Informática e investigación») se ocupa en sus inicios (capítulo quinto) de reflexionar sobre la *posición* de la geografía dentro de las ciencias sociales, así como de las diferentes *aplicaciones* que puede tener el ordenador en aquella y en éstas. Los otros *cuatro* restantes, esbozadas ya las ideas genéricas, detallan ejemplos concretos en el área de los sistemas de información geográfica, de la estadística, de la representación gráfica y de la simulación.

En el *tercer bloque* («Informática y

docencia», *capítulo décimo*) Moreno indica cómo pueden insertarse las computadoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su discurso se articula en cinco epígrafes de extensión muy desigual. En los inicios se exponen telegráficamente los *antecedentes históricos* de su uso en el aula, tanto en el extranjero como en España. País este último en el que existen escasos programas autóctonos «...y una mínima proporción de *software* genuinamente didáctico.» (p. 272) A continuación, se aborda el tema de las funciones que pudiera desempeñar en la clase desde una *óptica pedagógica*, indicando como más significativas cuatro: la instrucción programada, las presentaciones orales, los talleres participativos y los proyectos de investigación. Más adelante pone de relieve *ciertas dificultades prácticas* que conlleva la utilización del ordenador: su impacto en la orientación de la actividad docente— «... que, de concebirse como sistema de transmisión de contenidos, pasa a definirse como una metodología para aprender, esto es, se va reduciendo el énfasis en los aspectos memorísticos y recurriendo más al desarrollo de destrezas y de habilidades.» (p. 289)— y en las estrategias didácticas, así como los problemas derivados de las reacciones que suscita su puesta en práctica entre los profesores y los alumnos. Tema al que ya prestó atención Moreno y otros en un coloquio que tuvo lugar en Oviedo tres años antes. Más adelante señala dónde pueden obtenerse los programas, algunas pautas para la evaluación de su eficacia y las dificultades que conlleva su desarrollo para uso didáctico. Finalmente, unas breves conclusiones valo-

ran lo realizado hasta el momento. Sin echar las campanas al vuelo, el geógrafo madrileño hace una moderada llamada al optimismo, puesto que, poco a poco, el ordenador se está «...convirtiendo en otra herramienta educativa más y ello resulta muy alentador.» (p. 299)

La obra contiene un *anexo* dentro del cual se detallan los requisitos que debiera cumplir el laboratorio de informática para emplearlo en tareas de enseñanza. Hay igualmente una bibliografía, así como índices de cuadros, figuras y explicaciones de términos manejados.

Hace ya diez años, algunos geógrafos españoles —entre los que se encuentran colegas que, como J. Estébanez y otros, no participan en esta obra— vislumbraron claramente las posibilidades que abría *la aplicación de la tecnología informática*, unida al uso de las matemáticas y la estadística, en los campos de la investigación y de la docencia geográficas. Esa inquietud ha originado cursillos y coloquios, como el celebrado hace seis años en Oviedo y el que tuvo lugar en Cáceres a finales del verano de 1988. Estas reuniones han servido para consolidar a un potente grupo de trabajo y para profundizar en el análisis de las *implicaciones* que conlleva el manejo de dichas herramientas. Como resultado de ello, se ha evolucionado positivamente desde *enfoques herramentistas* hacia otros más *globalizadores*, en los que las *técnicas* estadísticas son medios empleados para *validar* hipótesis.

Este libro constituye un *punto de referencia básico*, así como un estímulo para profundizar en interrogantes que se plantean en el mismo. Aunque no está pensado explícitamente para niveles

no universitarios, lo cierto es que en su *tercera sección* aquellos interesados podrán encontrar sugerencias y referencias bibliográficas que les permitirán ir desbrozando un camino que, ineludiblemente, el profesor de geografía habrá de recorrer en el futuro. Ahora bien, sin reducir la didáctica a la *mera* traslación de *técnicas* al aula; por mucho que haya sido su éxito en el ámbito de la ciencia geográfica.

La aportación de A. Moreno es una *útil síntesis* para acercarse a uno de los retos que tiene planteados actualmente la renovación de la enseñanza de la geografía. Aunque la misma no posee un fuerte *enfoque pedagógico* que ponga de relieve cómo determinadas estrategias de enseñanza influyen en el desarrollo de procesos cognitivos, lo cierto es que nuestro autor es muy consciente de que el uso del ordenador en el aula «... implica una integración apropiada de las actividades de aprendizaje (que soporta) con los objetivos educativos del profesor y del actual currículum, el cual cambia y mejora sobre la base de una retroalimentación.» (pp. 272-273) Su lectura es *recomendable* y la bibliografía que se ofrece es actual e interesante.

Si bien quizás debiera indicarse que, hasta el momento —y aunque las cosas están empezando a cambiar—, la mayoría de los buenos programas británicos *no son compatibles*, pues se apoyan en un sistema operativo distinto al DOS. Recientemente, el número 50 de la revista *Geographie und Schule*, aparecido en diciembre de 1987, y el cuadernillo editado en mayo del mismo año por *Praxis Geographie*, se han dedicado monográficamente al tema del uso del

ordenador en la enseñanza geográfica. Lo hecho en el ámbito de habla germana, cada vez más compatible, puede conocerse consultando el *importante catálogo* de B. Pohl que ha sido editado el pasado año por el Instituto de Geografía de la Universidad de Berna en una de sus series. Este colega coordina el *Geo-Computer-Brief*, revista que se publica en Suiza.

Alfonso Guijarro Fernández
Alberto Luis Gómez
Universidad de Cantabria

MONK, J. (1988); *On not excluding half of the human world*, Universidad de Amsterdam, Instituut voor Sociale Geografie, 57 pp.

Esta publicación es básicamente una selección de las ponencias realizadas por Janice Monk en las jornadas celebradas sobre Geografía del Género, que tuvieron lugar en las Universidades de Amsterdam, Nijmegen i Utrecht durante los días comprendidos entre el 18 y el 22 de enero de 1988. Éstas estuvieron organizadas por el Instituto de Geografía Social de la Universidad de Amsterdam y subvencionadas por Onderzoek Zwartepunt Vrouwenstudies UVA y Emancipatie commissies.

A lo largo de aquella semana, la Doctora J. Monk fue la ponente de cuatro temas, los cuales están recogidos y editados íntegramente en este opusculo. J. Monk es actualmente Directora Ejecutiva del Instituto del Sudoeste para la Investigación sobre la Mujer (SIROW/

Women's Studies) y Profesora adjunta Asociada por la Universidad de Arizona (Tucson), en los Estados Unidos. Además es vicepresidente del «Study Group on Gender» de la IGU. En este ámbito geográfico de conocimientos se ha especializado en temáticas como las minorías étnicas, las migraciones y la geografía de la enseñanza, intereses que, por otra parte, están reflejados en gran manera en sus cuatro conferencias.

El contenido de la obra, además de las cuatro conferencias, se completa con una introducción elaborada por L. Karsten, miembro del Departamento de Geografía de la Universidad de Amsterdam y especializada en temas de Geografía Humana y sobre la mujer, y de dos ponencias discusión-reflexión, como respuesta a las conferencias realizadas por J. Monk. Una de ellas ha sido elaborada por L. Karsten como réplica a la primera conferencia de J. Monk. La segunda, es llevada a cabo por G. Hendriks (del Instituto de Geografía Planificación de la Universidad de Nijmegen) en respuesta a la segunda conferencia.

Esta estructura permite contrastar de forma inmediata y sincrónica el desarrollo de la disciplina, efectuado tanto en el ámbito norteamericano como en el holandés, no sin constatar, valorar y ponderar la diferente trayectoria y el enfoque que esta disciplina ha seguido en los dos ámbitos.

La primera ponencia, «Feminist Geography: Theory and Practice», analiza los contenidos de la Geografía del Género, los diferentes enfoques filosóficos-metodológicos que utiliza del corpus geográfico y su desarrollo como ám-